

Atlas de interpretación de los paisajes del norte de Marruecos

Matorral en las sierras litorales tangerinas

8



Las estribaciones montañosas de la costa mediterránea en la península tingitana presentan condiciones térmicas y pluviométricas idóneas para el desarrollo potencial de bosques de quercíneas, dominados por la presencia de quejigos (*Quercus canariensis*). En cualquier caso, la acción sistemática del hombre ha supuesto la drástica reducción de estas formaciones e incluso la imposibilidad de su recuperación espontánea, al modificar sustancialmente determinados umbrales microecológicos, que sólo son modificables en condiciones de no intervención humana a medio o largo plazo. El efecto del pastoreo, los incendios forestales, la construcción de diferentes infraestructuras y la roza del monte para practicar la agricultura, conducen a diferentes etapas de degradación. La primera, de porte arbustivo, estaría constituida por madroñales. Una mayor presión conduce a un matorral alto de retamas y escobones. Finalmente, la última comunidad con capacidad para ocupar la totalidad del suelo, sería matorral de brezos y aulagas, como el que se recoge en la fotografía que comentamos. En la misma se observa una vía de alta capacidad que da acceso a la ensenada donde se construye el puerto Tánger-Med, emplazado a 35 kilómetros de la ciudad marroquí y a 15 de las costas españolas, que pretende rivalizar en el tráfico de mercancías y viajeros con el de Algeciras cuando esté plenamente operativo (2015).